

Por [Noemí Hernández](#)

El 10 de octubre de 1868 marcó el inicio de lo que años atrás venía gestando el proceso de formación de la nacionalidad cubana. Con ella se materializaron los verdaderos deseos independistas, que el ejemplo de Carlos Manuel de Céspedes transmitía a las generaciones contemporáneas y venideras; años de esclavitud y de saqueo quedan demostrados con la actitud del Padre de la Patria.

Aquellos hombres semidesnudos y descalzos recocieron en Céspedes el único líder para hallar el camino de la libertad, que más de un siglo después alcanzaríamos el Primero de Enero de 1959, bajo la guía de nuestro máximo líder Fidel. tomando como premisa los ideales martianos; guía espiritual indiscutible, estrategia principal en la organización de “la guerra necesaria” que estalló en 1895 y cuyo éxito se vio frustrado por la intervención norteamericana.

El trabajo político de José Martí, su magisterio y conducción se desarrolló en lo fundamental en el exilio norteamericano, pero alcanzó a toda la nación cubana. Esta labor de proselitismo, consistente en aunar voluntades, elevar el sentimiento patrio, reunir dinero y recursos... la realizó Martí en lo fundamental en Tampa y Cayo Hueso, en La Florida. Con el fin de condecorar a los colaboradores que más aportaban a la causa, se creó la “Distinción Chaveta”, y también se les entregaban bonos de los diferentes clubes patrióticos. El cumanayagüense que recibió tales distinciones se llamó Mariano Ramos de la Torre, destacado colaborador del Partido Revolucionario Cubano y fue un tabaquero que radicó como exiliado en ambas comunidades de cubanos. Este coterráneo tuvo la suerte de conversar con el Apóstol, darle la mano y manifestarle toda su adhesión a la causa libertaria de la esclavizada Patria.